

“AQUÍ HABLO MAYA, PERO ALLÁ
DEBO HABLAR ESPAÑOL”

Las luchas de la lengua maya y el
español en Naranjal Poniente.
Desafíos para la enseñanza de lengua
maya en la educación superior

“HERE I SPEAK MAYA, BUT THERE I
MUST SPEAK SPANISH”

The struggles of the Mayan language and
Spanish in Naranjal Poniente. Challenges
for the teaching of the Mayan language in
higher education

Hilario Chi Canul*

El objetivo primordial de nuestro gran movimiento social maya, iniciado en 1847, racialmente denominado *guerra de castas*, era lograr que los mayas sean contemplados y respetados en sus propias tierras; visibilizados en voz y valorados para el desarrollo del pueblo mexicano como individuos, personas y humanos, a pesar de su especificidad lingüística diferenciada negativamente por la política asimilacionista. Según la historia, en el año de 1929, después de más de 60 años de guerra, los mayas, representados por el general Francisco May, firmaron el tratado de paz con el Gobierno de México en donde se estipuló el acceso a la educación de la población originaria con reconocimiento y respeto de su lengua y cultura. Después de 80 años, la educación para los mayas llegó. En respuesta a sus demandas, en 2007 se creó la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo) en el pueblo y municipio maya de

* Originario de la comunidad de Naranjal Poniente, municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, México. Perteneció a la cultura Maya, es escritor, traductor, poeta y orador internacional en Maya t'aan - lengua Maya. Estudiante de la Maestría en Educación Intercultural Bilingüe del PROEIB Andes, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia. E-mail: hilario.ifp@gmail.com

José María Morelos. A pesar de que esta Institución Educativa intenta saldar esta deuda milenaria, devolver la lengua maya a su pueblo que se le arrebató con la castellanización y/o ciudadanización, no se logra gran éxito en los salones de clases. Inclusive se perciben algunas actitudes negativas para el aprendizaje y la comunicación en lengua maya (Chi 2009). Por ejemplo: en mi experiencia como profesor de la lengua Maya en la UIMQRoo (2007-2008), detecté que las dificultades para la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos son producidos por la falta de motivación e interés de ellos hacia la lengua más que por los métodos de enseñanza, sin excluir este último factor que también juega un papel muy importante y decisivo. De hecho, llama mucho la atención ver cómo los nativos hablantes reprobaban sus exámenes de maya y en lengua maya y cómo en sus comunicaciones interpersonales usaban el castellano en sus comunicaciones interpersonales en la mayoría de las veces.

Lo anterior me lleva a reflexionar sobre el posicionamiento de los hablantes ante su propia lengua y los efectos que han sido causados y son aún causados con más fuerza por la castellanización; los sentimientos de “Otriedad” ante la misma lengua y la cultura al que pertenecen. Por lo tanto, este trabajo trata de mostrar y analizar algunas de las causas que motivan el rechazo de la lengua maya por los jóvenes, con la finalidad de encender una luz o dejar una interrogante que contribuya a fortalecer la enseñanza de la lengua maya en la educación superior.

¿Cómo se empezó a hablar español?

Le jo’oljeak yéetel le bejla’aka chen u beelij u ti’al ak paktik le sáamalo’. Jach tu jáajil le ba’a ku ya’ala’alo’, le maax ma’ u k’ajóol u tsikbalile’ loolo’ t’aanta’an ka ka’a t’oochpajak – el ayer y el hoy solamente es el camino para ver el mañana. Es muy verdad lo que se dice, quien no conoce su historia le han dado malas palabras para que se vuelva a tropezar -. En las voces de dos abuelas se escucha la llegada del español en tierras del Poniente.

“Cuando nos mezclamos con los dzules”

Una de las primeras parteras y migrantes del pueblo maya de Chúnbaalche’ se acuerda del pasado del español y cómo llegó a ocupar un lugar privilegiado en las alternativas de comunicación de los habitantes:

[...] Tu'ux ken a wu'uy español ka'achij, mix máak yóojel español, mix máak j-Saanto Angel k'eban in waiktech [...], ka luk'o'on te x-Chúun baalché'o' si mix máak ku xook, miná'an maestro [...], le beetike' ma' tak kanaj xookí', núukchajo'on beya' ma' tak kanaj xookí' [...]. Leete' uuch u jo'ol u taal le máako'oba', le máako'ob te Carillo'o', yéetel le xooko' leti' kaj ka'ane españoló', wa ma'e, miná'an español [...]. Le chen xi'iko'ob te carillo'o, pus leti' ka tu laj kano'ob [...]. Ka laj jóok' le máako'obo' ka kipxa'ak'chajo'ob yéetel le dzulo'obo' leti' kaj ka'ani' [...]. Bejla'ake' laj español u t'aano'ob, bey tak u x-ch'úpil laj u wej kanmo'ob, bey tak u paalalilo'ob xan laj u wej kamo'ob. Bey uuch u ka'anlo', leti'e' úuch ak xa'ak'tikakba'on yéetel le dzuulo'obo' [...], Síigue u t'aanal maaya, beya' tun t'aanal maaya tun t'aana'al xan le españoló', xa'ak'paj beyo', leti'e kin wa'ako'...¹ (Ent. Victoria, la primera partera y fundadora del pueblo de Naranjal, Naranjal Poniente, octubre 2009).

"Sobre el caballo vino"

Yóok'ol tsíimin taal,tu bej Yóo'-ts'ono'ot taalo', óoxtul u ts'iimin, ka'atule' u ts'aamaj u kuch le koonolo'obo' u la' juntúulo' leti' u nat'maj. Je'elo ma chen taake' ku máan koonol wey ich kaaje', chen ba'alé' chen español ku t'aanik, wey bey mix máak t'anik españoló', ka yanchaj u t'anik j-Maat (Agustín Canché) u sut u t'aan ich maayao', ichil lelelo'ka'ap u yantal máako'ob u na'at u t'aan, chentun ka tak ile' ts'oka'an u ya'abtal máak t'anik español, bey uch u k'ucchulo', le tí'e' j- don Tabasco taas uch u taal koonolo...² (Ent. Trinidad Canul, la primera hija del último sacerdote fundador del pueblo, Naranjal Poniente, octubre 2009).

Conocer nuestra historia es sin duda un primer gran paso para conocernos a nosotros mismo y tomar posición sobre ¿quiénes somos? y ¿qué estamos haciendo? Para reflexionar sobre la posibilidad de controlar nuestros actos y tomar el papel protagónico de nuestras realidades, evitando que nuestro actuar y personalidad sean manipuladas por otros; es decir, "tomar el control de nuestra cultura" Bonfil Batalla (1989).

"Es una auto defensa para ellos no hablar maya"

"Es importante considerar que la historia es una manera en la que la gente construye parcialmente sus identidades" (Goodal citada en Coronado 2003, p.145). Sin embargo, es de menester "entender [que] la identidad [es] parte del proceso de representación de su historia [...], donde la identidad étnica de los grupos es una referencia obligada en la caracterización de los personajes como [...] [*mayitas*]" (Ibidem). Ante los

ojos de la “Otra” sociedad, por experiencia propia sé que hablar maya es peyorativamente ser *mayita*. Por eso,

[...] les da vergüenza hablar maya ¡ése es el problema!, y otro; son los muchachos (as) que van a trabajar en Playa del Cármen, ya que, cuando hablan maya entre ellos, las personas de afuera [los de la ciudad] los ven y dice: son mayitas, son medio sonsos, y ahí, se aprovechan de la situación y de la cultura de las personas. Tiene mucho que ver eso, [porque] ellos piensan —si tu las ves mayita, pues, te la llevas al baile y si te presta bien y si no pues, te la va a dar porque de todas formas eso piensan de las mayitas— y lo cataloga de inferioridad, lo mismo hacen con las otras personas que tienen otro dialecto, como los chiapanecos también, abusan de ellos por su cultura y su moral, por eso, cuando salen pues, no hablan maya para que no vean que son mayitas, y así de esa forma no sean víctimas de esas cosas, es una autodefensa para ellos no hablar maya (Jesús, enfermero del hospital de Naranja Poniente, casado con una mujer maya de esa misma comunidad, plática personal, octubre 2009).

Quizás la autodefensa por no hablar maya no solo es por la otra sociedad, al parecer también, con los padres se usa este mecanismo, no hablar maya para que no sean castigados “con azotes y/o regaño”, el testimonio de Ángel, un alumno de primer grado de primaria, me hace suponer que la autodefensa también es familiar.

Hilario: ta naaye', máax ka t'anik maaya?

Ángel: nadie me regañan, me pegan con cable por mi papá y mi mamá también.

H: no quieren que hables maya?

A: sí,

H: ¿por qué no quieren que hables maya?

A: dicen que cuando crezca, no voy a aprender

H: qué no vas a prender?

A: no sé, creo que la escuela.

H: ¿cómo te dice?

A: no hables maya, te voy a pegar...

H: ¿te gusta hablar maya?

A: los dos me gusta, español y maya.

H: cuando el profesor te habla en maya, ¿aprendes más o aprendes más en español?

A: en español no aprendo más, en maya sí. (Ent. Ángel, primer grado de primaria, Naranja, Octubre 2009).

Intentar entender estas situaciones me conduce a reflexionar sobre lo que un padre de familia, que ha evitado por completo que sus hijos hable maya, comenta: “ku yaik j-Romie tu laakal bin le mayeroobo' man su'ulako'ob, ma'ach bin u t'aano'ob. Tene' le beetike' español tin ka'ansaj

ti ka nojochlajil tu yo'osal ma' u p'aatal beyo' – dice Romy que todos los mayeros (los hablantes de maya) son penosos, ninguno de ellos habla en el salón. Yo, por eso, le enseñé español para que no se quede así” (Lucio Chi, Comunicación personal 10.10.09). Esto me hace pensar y repensar que,

[...] para el movimiento indígena, la “liberación de los pueblos”³ es una tarea encomendada a la educación intercultural bilingüe, una herramienta en la construcción de una ciudadanía sin exclusiones, de una cultura democrática y de una igualdad que permita en la práctica el ejercicio igualitario de la ciudadanía “étnica” o la doble ciudadanía con respeto de derechos colectivos y diferencias culturales [que podría también entenderse como la ampliación de la ciudadanía] (Sichra 2005, p.162).

Sin embargo, la ciudadanía ampliada como lo concibe (Garretón, 2002, citado en Bello, en prensa) no es un simple deseo sino que obliga a los actores políticos y sociales a superar los conflictos sociales de restricción a la pertenencia y a la inclusividad ciudadana a través de una reconstrucción epistemológica del que hacer político de las sociedades.

Una educación básica homogeneizante

Por otro lado, es importante recalcar y considerar que en México, después de la Revolución de 1910, surgieron políticas y propuestas educativas para los pueblos indígenas, entre ellas: “Las misiones culturales”, “la casa del Estudiante indígena”, la formación de “Promotores Bilingües” y la creación de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), en el año 1978, con un enfoque de educación Bilingüe y Bicultural, pero todos estas acciones centralizadas a un propósito principal que es integrar a los pueblos de México a una sola cultura y a una sola lengua: la cultura nacional mexicana y el castellano como lengua oficial de los ciudadanos mexicanos. Aunque hoy en día, desde 1998, la educación haya sido reformada para ser intercultural sin haberse generalizado el enfoque para todo el país, no se ha logrado dar el paso para superar lo Bilingüe y Bicultural y trascender a lo que Monsonyi llama intercultural

[...] o expresada de manera más explícita, educación intercultural bilingüe, [que] comienza por establecer la identidad y el marco de referencia sociocultural del educando como miembro activo y participativo de una sociedad más amplia con una cultura distinta pero no incompatible ni contradictoria con la que práctica como miembro de su grupo étnico respectivo (1982, p.294).

En el qué hacer educativo, al parecer, todavía se privilegia el español y se rechaza la maya en los salones de clases, con discurso catedráticos de los profesores y padres, y alumnos envenenados con ideologías

erróneas de que el español es la lengua con que deben de comunicarse. Por ejemplo: el día martes 13/X/09, tuve una plática con los alumnos de secundaria en la comunidad de Naranjal,

[...] ya en la parte final de mi discurso, en maya y español, con la finalidad de motivar la participación de los alumnos, se les solicitó que se expresaran en maya, si lo preferían al. Sin embargo, a pesar de ser maya-hablantes, únicamente hubo una participación en maya de un joven de piel clara, ojos amarillos, nativo del pueblo, de hecho su sobrenombre es “huero”, – blanco – Las demás 4 participaciones, aunque con mucho trabajo, fueron en español..., al preguntar a la profesora acerca de la nula participación en lengua maya, dijo: “es un desafío para ellos hablar español (Ob. 13/X/09-CC.125).

En la entrevista con los alumnos de primer grado de secundaria, la mayoría de ellos asegura que en primaria los profesores empiezan a exigir el uso obligatorio del español y someten al discurso en español que afectan el uso de la lengua maya, dándole más importancia al español como único medio para contar con un empleo y seguir en el camino de la preparación académica, por ejemplo:

Hilario: ¿por qué aprendiste el español?

Daniel: por la escuela, desde en el tercer grado el maestro nos exige que aprendiéramos a hablar, para que cuando estemos en la secundaria, no nos sea difícil y así también podemos buscar trabajo y hablar con la gente que nos viene a visitar...

Lucía: en el tercer grado, mi maestro me dijo que si no hablo español no voy a poder salir adelante del pueblo, por eso, es necesario dejar de hablar en maya en la escuela...

Francisco: a mí no me gusta la maya, porque los mayores (las personas que hablan maya) no saben hablar y yo sí quiero saber hablar...

Ever: es más importante el español, se debe de aprender hoy..., es mejor que uno empiece hablando en español, así deben hablar los niños de hoy para que cuando entren aquí [secundaria] no sufran por no hablar español (Ent. Estudiantes de 1º de Telesecundaria, Naranjal Poniente, octubre 2009).

Estos testimonios me hacen pensar y entender que esta situación lingüística, motivada por los cambios sociales y económicos, relacionada directamente con la educación, está orientando inconscientemente a la sociedad hacia la desvalorización de la lengua maya por los jóvenes. Digo inconciente porque valoro la labor docente de los profesores del pueblo, que intentan de una u otra forma sacar adelante la sociedad, solo que como están enfrente de una sociedad mexicana en la que la lengua hegemónica es el español, mal encaminan sus discursos y

provocan lo que Díaz-Polanco llama como etnofagia. En esta ocasión, la llamaré etnofagia lingüística porque se refiere a la cuestión del uso del lenguaje. Retomo las ideas del autor, ya que en la forma en que los profesores orientan a los alumnos al uso de las lenguas encuentro una disolución gradual de la lengua maya mediante la atracción, la seducción y la transformación ideológica al uso de la lengua española; es decir, la dulce forma de causar el auto-etnocidio lingüístico y la transformación de la forma de ver el mundo y a nosotros mismos causados por las sutiles influencias de otros. Por eso quizás podemos encontrar en algunos jóvenes de secundaria el rechazo a la lengua, como el caso de José Huex May.

<p>Hilario: kux wa ka láax ka 'anak maayae, ¿ba'ax ka tuklik beya'?</p> <p>José k'aas, tumen laj maaya u t'aano'ob ken ts'o'okoke' mun kanko'ob español.</p> <p>H: ¿bix u jach utsil ka t'aanak máako'ob bejla'ake?</p> <p>J: español, tumen jach k'aas le maayao', tumen wa tan t'aan maayae ku k'as jela'antal a t'aan.</p> <p>H: ¿bix tun a wilik le xook ich maayao'?</p> <p>J: tene' k'as k'aas in wilik, más uts in wilik le español, tumen jela'an in wu'uyik le maayao más uts le español.</p> <p>H: ¿ba'axtentun?</p> <p>J: tumen je'ex ak t'aano'ona', wa yan máak t'anik españolé' ma'ank na'atik, beyo' wa ka t'anik españolé' más ma'alo'ob maik a na'atke'.</p> <p>H: kux wey ichkaaje', ¿bix a wu'uyik u t'aan le máako'obo'?</p> <p>J: ich maaya, españolé' casi ma'ach in wu'uyik, weye' tu laakal laj mayero'ob, beyo' k'aas tumen laj maayo'ob mix máak a'ik español, je'elo' mun beytal a jóok'ol kaaj, wa táan t'aanal españolé' man na'atik, wa tan wóokol a kaxt meyaj beya' wa puuro maayae mun bin u na'ato'ob wa tank t'aano'on.</p> <p>(Ent. José Huex, Naranjal Poniente, 12/X/09).</p>	<p>Hilario: Y, ¿qué piensas si primero se aprende la maya?</p> <p>José está feo, porque todos hablarían maya y no aprenderán el español.</p> <p>H: ¿cómo sería bueno que hablaran las personas hoy?</p> <p>J: español, porque está muy feo la maya, porque si tú hablas maya, está medio raro.</p> <p>H: ¿qué te parecen las clases en maya?</p> <p>J: para mí está medio feo, me gusta más en español porque escucho raro en maya, me gusta más en español.</p> <p>H: ¿y por qué?</p> <p>J: porque así como hablamos, si hay alguien que nos hable en español, no lo vamos a entender, así, si hablamos español, podemos hablar.</p> <p>H: aquí en el pueblo, ¿cómo ves que hablan las personas?</p> <p>J: en maya, español casi no lo escucho, aquí todos son mayeros (gente que habla maya), nadie habla español, así, no se puede salir a la ciudad, si te están hablando en español no lo entiendes, si estás buscando trabajo no entienden si estás hablando en maya.</p> <p>(Ent. José Huex, Naranjal Poniente, 12/X/09). Traducción propia</p>
---	--

El niño seguramente por su paso a los niveles educativos anteriores, preescolar y primaria, ya sabe que el español es necesario y se tiene que aprender, sin embargo, también cree que por hablar maya no podrá aprender el español, al parece esto lo conduce a desvalorizar y rechazar su lengua, haciendolo ver que es un obstáculo para su desarrollo profesional.

Todo lo anterior fueron nada más percepciones y acciones de niños y profesores, sin embargo, considerando a López se hace necesario reflexionar sobre la “participación activa de representantes de las propias comunidades de habla” (2006, p.22). Para este caso, considero importante señalar lo que los padres esperan de sus propios procesos lingüísticos, ya que emprender cualquier acción o extender cualquier juicio no tiene sentido y no contribuye significativamente al fortalecimiento lingüístico de nuestras lenguas indígenas.

“Te escolao k’a’ana’an u ka’ansa’al le español”⁴

En Naranjal Poniente, muchos padres están tomando la decisión de enseñar español a sus hijos desde niños porque perciben que, en lugar de enseñar el español a los niños, los profesores están hablando maya. Al parecer, los padres quieren que sus hijos hablen español, ellos han incrustado en la mentalidad de los niños y jóvenes que tienen que aprender el español porque es su futuro, tanto para la escuela como para el trabajo. En este sentido, Severo Aké, chofer del pueblo señala que en la escuela se debe enseñar el castellano, ya que ellos casi no lo saben y les dificulta hablarlo, aunque sabe que es de vital importancia para comunicarse:

Te escuela k’a’ana’an u ka’ansa’al españolí’ tumen to’one’ ma’ ak óolí’, pero lela’, le maestro’obo’ jach maaya u t’ank’o’ob le paalalalo’ob, mientrasé’ beyo’ ma’ un kanko’ob le espalo’, je’elo’ chen jóok’k’o’obe’ ti ken u mak’o’ob toop je’ex teen ma’ in jach óojel le españoló’ ma kin toopol ken jóok’ken te Carrillo’o. Le escuela lela’ jach k’aas, k’a’ana’an u k’e’exel ka p’aatak je’ex te Presidente Juaresó’, te’elo’ ma’ach u t’a’ana’al maayi, puuro español. Le maayao’ le paalalo’obo’ je u ka’anko’ob tu naayo’obe’ pero le españoló’ ma’, le beetike le español k’a’ana’an u kansko’ob tak paalalo’ono’. (Severo Ake’, Comunicación personal 12.10.09)

Traducción propia

En la escuela se debe enseñar español porque nosotros no lo sabemos y no podemos enseñar a nuestros hijos, pero este, los maestros en

maya habla a los alumnos, mientras así, no van a aprender el español, entonces cuando salgan a la ciudad, ahí van a tener problemas, como me pasa a mí cuando voy a Carrillo. Esta escuela está muy mal, se debe de cambiar para que quede como el de Presidente Juárez, ahí no se habla maya, puro español. La maya lo aprenden los niños en la casa pero el español no, por eso debemos enseñar el español a nuestros hijos.

Por otra parte, también es importante entender la concepción que los mismos habitantes tienen del uso de la lengua en la ciudad o fuera de la comunidad. Por ejemplo, algunos conciben que estando a la ciudad o fuera del pueblo tienen la obligación de hablar español, por otro lado, también la cuestión de identidad o inclusión social entra en conflicto por cuestiones de espacio y tiempo.

“Weyé maaya kin t’anik pero te’elo’ español” – “aquí hablo maya pero allá español”

Un joven padre de familia afirma que en la comunidad habla maya, pero cuando sale a la ciudad tiene que hablar español y lo mismo le sucede con las personas extrañas que llegan al pueblo.

Weyé to’one’ pus chen maaya kak t’aan pero chen jóok’ko’on te Carrillo yan ak t’anik español u ti’al ka yanlako’on ma’alobij wa ma’e ma’atan ak na’ata’alo’on tumen te’elo’ español ku t’a’anali’, je’elo’ wa chen maayae yan u yila’al ma’ t’ilo’oni’. Yan horae kak obligaron t’an español xan weye’ tumen le máako’ob ku taalo’on te taanxel kaajilo’obo’ pus mun t’anko’ob maaya le beetike’ yank t’anik español yéetelo’ob, beyo je’ex te reuniono’, ma chen to’one’ laj maaya pero wa ka taak u jeel máak u beete’ yank ts’aakakba’on t’an español. (Orlando Yam, plática personal 19.10.09)

Traducción propia

Aquí nosotros hablamos solo maya, pero cuando salimos a Carrillo tenemos que hablar español para que nos entiendan y estemos bien, ya que ahí se habla puro español. Entonces, si hablamos solo maya se van a dar cuenta que no somos de ahí. En ocasiones aquí también se habla el español por la gente que viene de otro lugar, ellos aunque sepan maya no lo hablan, eso nos hace obligarnos a hablar español.

Esta misma situación se presentan también en los jóvenes que salen a estudiar en la ciudad, y quizás de manera más violentada. En las escuelas de la ciudad y en el contexto urbano, los jóvenes no sólo saben que deben hablar el español sino que también sienten la necesidad de ser aceptados por la sociedad en general y por los pequeños grupos sociales. Sin em-

bargo, el sentimiento entra en conflicto cuando, después de sentirse ser aceptados, piensan y sienten que son otros diferentes y superiores a los del pueblo, inclusive a sus propias familias. Por eso quizás este sentimiento al que llamaría “liberación pueblerino” que se materializa dejando de ser y hablar maya se manifieste con mayor notoriedad al interior de la comunidad, ya que es este el espacio y la gente indicada para que esta distinción se haga notable, en la ciudad no tendría éxito porque nunca acabarían de ser aceptados por igual y peor aún si no se logra superar las transferencias lingüistas. Pero al menos hablar español y demostrar lo más que se pueda que “no sé hablar maya” parece ser una buena señal de cambio, de ser Otro superior que el otro, lo que él o ella era antes. Esto sucede con mayor frecuencia con los jóvenes de las comunidades que salen a trabajar y a su regreso tienden a demostrar sus diferencias, negándose a hablar maya a pesar de que pudiera expresarse en esta lengua que en español. Las personas que evitan hablar maya, fingiendo no saberlo o demostrando que ya es de la ciudad por hablar el español, los habitantes de Naranja Poniente los llama “*ku kreejtkuba’ob*” – “se creen”; o sea, se sienten superior o mejores que ellos.

[...] Pues tene’ bey taak in kanik le españoló’, ken jook’e’ene’ kin ts’aakinba in t’ane’, le maayao o mix máak t’anik te escuela kex u yóojelo’ más jach puuro español u t’aano’ob, je’elo’ chen a wil beyo’ pus bey kan t’aano’. Yan horae ka k’as su’ulaktal a t’an le maayao tumen wa ka t’anke’ o mun yantal a amigos. Chen ba’ale’ yan xan k’íine’ le paalabo’obo ken u kano’ob t’aane, le te ma’ xan uts in wiko’ tumen ken taako’ob weye’ ma’ un t’anko’ob maaya jach ku creejtkubao’ob, le beetike puuro español u t’aano’on take nukuch máako’obo’ bey u t’anko’obo’, kex mun na’atiko’ob... (Yordi Canché, joven estudiante de bachillerato, plática personal 07.10.09)

Traducción propia

[...] Púes como yo quiero aprender el español, cuando salgo lo intento hablar, la maya casi nadie lo habla en la escuela, aunque lo sepan, puuro español hablan, por eso cuando uno lo ve así, así tienes que hablar. En ocasiones le da a uno pena hablar maya porque si tú hablas maya cuesta trabajo tener amigos. Pero igual hay jóvenes que se salen y aprenden el español solo que cuando regresan al pueblo ya no quieren hablar maya, eso no me gusta porque se hacen sentirse de ciudad y por eso hablan puuro español a la gente, hasta a los abuelos así los hablan aunque no los entiendan...

Este mismo sentimiento del joven se encuentra en una madre de familia al señalar que las que antes eran sus amigas ahora ya no quieren hablar en maya.

Ku creejtikuba'ob in wu'uyik, ka'ache' jach utsil máako'ob puuro maaya u t'aano'ob, pero beoraa ken in t'ano'obe' ma' un núuko'on, ku ya'ako'obe' k'a'ana'an ak t'aano'on español, tene' kin sentirtikinba menosij tu tseelo'ob, más bey ken in wu'uy u ya'ako'ob ten español k'a'ana'an ak t'aano'ono'. Ti' tene' talam ma' in paajtal, chen cku creejtikuba'ob. (Remigia Ché, plática personal, 23.10.09)

Traducción propia

Se creen así, lo siento, antes eran personas muy buenas que platicamos todo en maya, pero ahora, cuando los hablo, no me contestan, y me dicen que hay que hablar en español, yo me siento menos así, al lado de ellas y más cuando dicen que hay que hablar español, a mí me cuesta y no puedo, se creen nada más.

Frente a estas voces que causan una reflexión sobre la actitud lingüística de los hablantes, me parece que aquí entran en juego las cuestiones de identidad; es decir, aquí existen un descontrol de la identidad, aquí hay una opinión de rechazo sobre la lengua y hay problemas con la concepción de la personalidad en relación al espacio y la lengua, ya que “en sentido estricto, la actitud lingüística tiene que ver con la opinión que se tiene sobre la lengua, y que se hace extensiva a la comunidad asociada a esta lengua” (Sichra 2004, p.11).

Una reflexión de cierre sobre la enseñanza de la lengua maya en la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo)

Mi experiencia como profesor de la lengua maya en la UIMQRoo (2007-2008) me ha dado la oportunidad de presenciar la dinámica comunicativa de mis alumnos. He visto en algunas ocasiones la preferencia del español en la comunicación personal de los maya hablantes que han migrado a la ciudad para estudiar. Me atrevo a pensar que en el pueblo hablan maya pero en la ciudad o Universidad los encuentro hablando español; por otra parte, también he sentido un poco de escasez en interés para el aprendizaje y/o uso de la lengua maya.

Ahora, si me pregunto si es posible fortalecer la lengua maya con la enseñanza de la misma en la Universidad, creo que no tendré la respuesta a través de la escuela, más bien, me llevará a reflexionar un poco sobre las batallas que enfrenta la lengua con sus propios hablantes, motivados por la lengua de prestigio nacional, las cuestiones de espacio y sentimientos de diferenciación, entre pueblo y ciudad, como el sentimiento de diferenciación y de superioridad por hablar español.

En mi reflexión, veo difícil poder enseñar una lengua y mucha menos motivar su uso cuando los hablantes sienten que hablar su lengua es evidenciar su origen y causar su rechazo social. Por otro lado, sobre qué debemos pensar y repensar cuando sabemos que las personas ocultan su lengua indígena, la cual no implica exactamente un rechazo o abandono de la lengua sino un medio de defensa. En este sentido, creo que nos llama a entender y a considerar el sentimiento de las personas a quienes enseñamos sobre su lengua o la lengua indígena que se enseña. Esto quizás hará que se cuestione el espacio de donde se enseña la lengua indígena, considerando los conflictos que se presenta en cuanto a espacio, contexto y lengua; es decir, ¿en dónde deberíamos de enseñar, en la ciudad o en una comunidad, en donde se rechaza o donde se habla?, la lengua se debe empezar a fortalecerse en la escuela o en la familia, y ante esto qué debería de hacer la escuela. A mi modo de pensar, enseñar la lengua indígena en la ciudad es un esfuerzo inútil porque creo que muy bien lo señalan los padres y los jóvenes, en la ciudad hay que hablar español y en el pueblo maya. Por eso considero urgente analizar la posibilidad de poder rediseñar estrategias de enseñanza que efectivamente considere la inclusión de la comunidad en la enseñanza de la lengua indígena, esto podrías que la Universidad haga de la comunidad un verdadero espacio de aprendizaje y al mismo tiempo la Universidad se convierte un espacio abierto a la comunidad para la enseñanza. Desde luego que esto lo tiene que encabezar la escuela, debe motivar y liderar esta cuestión porque la comunidad como lo hemos concebimos no le dan tanta importancia a la lengua indígena, ya que se le ha hecho ver al español como la única lengua de la escuela.

Por otra parte, también es menester señalar preguntarse ¿cómo es posible fortalecer la lengua a través de la enseñanza en la universidad, si desde la primaria los profesores ya han introducido concepciones de rechazo a los alumnos? Por eso, cuando llegan a la secundaria, ya existen sentimiento de rechazo, y, ¿qué será en el bachillerato?, y peor aún cuando lleguen a la universidad. Considero importante analizarlas estas cuestiones para pensar por qué lado actuar y dónde comenzar.

Pero eso no es todo; ¿cómo podemos fortalecer la lengua en la escuela si los padres esperan que la escuela enseñe español a sus hijos y al no ser así, se vean obligados a enseñar con sus carencias ellos mismos el español a sus hijos? ¿Cómo a estas alturas entrar con discursos de enseñanza de la lengua maya cuando los verdaderos maestros son las madres y los padres mayas? Más bien la escuela debería de centrarse a enseñar bien el español y dejar de usurpar el lugar de quienes lo pueden

hacer mejor; en otras palabras, que se entienda que los padres lo que quieren es el español, y ¡un buen español!, para sus hijos, inclusive para ellos mismo, y que se dejen la enseñanza de la lengua maya a manos de quienes lo hace bien. Creo que esto también es una marcada oportunidad de donde empezar a actuar por el bien de la lengua y por el mejor entendiendo de la Educación Intercultural Bilingüe para no seguir solamente usando los apellidos Bilingüe e Intercultural como simples símbolos de nuevos y reformados modelos de educación para la sociedad indígena.

Sin embargo, también tengo en cuenta que la enseñanza de una lengua no es una cuestión mecánica o de simples recetas, sino que debe de haber una razón social y/o comunitaria para hacerlo, un sentimiento étnico o una necesidad identitaria grupal.

Notas:

¹ “...Dónde vas a escuchar español antes, nadie sabía español, nadie Santo Ángel, es pecado decirte [...], cuando nos quitamos de Chunbaalche’ nadie estudiaba, no había maestro [...], por eso, no aprendimos, nos hicimos personas grandes, no aprendimos [...]. Cuando empezaron a venir las personas, las personas de Carrillo, y el estudio es cuando se aprendió el español, si no, no había español [...]. Cuando iban a Carrillo, es cuando todos aprendieron [...]. Cuando todos salieron y se mezclaron con los dzules, es cuando se aprendió. Hoy todos hablan el español, hasta las mujeres y los niños (as), alguno de ellos lo saben. Así se aprendió, cuando nos mezclamos con los dzules [...]. Se Sigue hablando la maya, así, se habla maya y se habla español también, se mezcló así, eso digo...”

² Sobre el caballo vino en el camino de Yóo’-ts’ono’ot vino, tenía tres caballos, dos tenía carga y el otro es lo que monta, cuando el venía pasaba a vender de casa en casa en el pueblo, pero solo hablaba español y aquí como nadie habla español, tuvo que hablar a Agusín para que lo ayude con la traducción en maya, dentro de eso, empezaron las personas a hablar español. Así llegó, Don Tabasco lo trajo en que venía a vender. (**Traducción propia**).

³ Walter Gutiérrez (2003, p.4), Presidente del Consejo Educativo Aimara, en Bolivia, lo expresa así: “La EIB abre la posibilidad de una educación propia; esto plantea por consecuencia una lucha de poderes. A través de la EIB como instrumento de liberación, más adelante nos permitiremos detentar el poder, con el sólo afán de construir una sociedad más justa y equitativa, de respeto a los derechos que ahora sólo estamos soñando”

⁴ “En la escuela se debe de enseñar español”, expresión de un padre de familia desesperado porque en la escuela primaria en lugar de enseñar español se está hablando a los niños en maya.

BIBLIOGRAFÍA

BONFIL BATALLA, Guillermo. La teoría del control cultural. en **El estudio de procesos étnicos**. Cuadernos de la Casa Chata 2 n. 3, p.23-43, 1989.

BELLO, Alvaro. Derechos indígenas y ciudadanía diferenciadas en América Latina y el Caribe. Implicancias para la educación. En LÓPEZ, Luis Enrique (ed.). **Interculturalidad, ciudadanía y educación en América Latina**. Perspectivas latinoamericanas. La Paz: FUNPROEIB Andes y Plural. 57-76, 2009.

CORONADO SUZÁN, Gabriela. **Las voces silenciadas de la cultura mexicana** **Identidad, resistencia y creatividad en el diálogo interétnico**. México: CIESAS, 2003.

MOSONYI, Esteba. La muerte lingüística: un concepto reaccionario y etnocida. **Boletín de Lingüística**, n.4, p. 1-13, enero-junio, 1985.

LÓPEZ, Luis Enrique. **Diversidad y ecología del lenguaje en Bolivia**. La Paz: PROEIB ANDES / PLURAL, 2006, p.17-51.

SICHRA, Inge. ¿Qué hacemos para las lenguas indígenas? ¿Qué podemos hacer? ¿Qué debemos hacer? Reflexiones sobre la práctica y teoría de planificación lingüística. **Qinasay 3 Revista de Educación Intercultural Bilingüe**, p.161-181, 2005.

Recebido em 26 de junho de 2009

Aprovado para publicação em 2 de julho de 2010